

El Grano de Arena

REVISTA MENSUAL, RACIONALISTA.

EDITOR Y ADMINISTRADOR RESPONSABLE, DOMINGO NUÑEZ.

AÑO I

San José, sábado 29 de Agosto de 1896.

NÚMERO 13

ADMINISTRACION
CALLE 29 SUR, NUMERO 337.

CONDICIONES:

Suscripción por 12 números... \$ 1-00

Número suelto... \$ 0-10

Pago anticipado.

Se insertan gratis todas las piezas que merezcan la aprobación de la redacción.

"Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para eliminar sus malas inclinaciones." Allan Kardec.

El Espiritismo no impone una creencia, invita a un estudio. Aquel que rechaza la verdad que se le ofrece, es más loco, que si en medio del desierto muriéndose de sed no aceptara el ánfora del agua.

EL GRANO DE ARENA

ESPIRITUALISMO

Venid á mí, ¡oh! vosotros, y os cantaré las delicias de la nueva vida....

MARIETA.

Venid á mí, ¡oh! vosotros, los que en horas de profundo abatimiento sentís caer sobre vuestro corazón, gota á gota, el plomo derretido del dolor!

Venid á mí, ¡oh! vosotros, los que ansiosos corréis tras la verdad que huye ante vuestros pasos, como huye en el desierto el espejismo de oasis delicioso ante el viajero próximo á sucumbir de sed y de cansancio!

Venid á mí, todos vosotros, los que esclavos del frío excepticismo en vano interrogáis la enigmática esfinge del Destino.

Y en alas de la fantasía remontemos el vuelo hacia el espacio ilimitado. Ved: innumerables mundos, cual colosales diamantes, flotan silenciosos en el éter; y en su marcha rapidí-

simia cumplen su lenta evolución á través del infinito del tiempo y del infinito del espacio.

Admirables son esas creaciones en que la materia muestra sus variadísimas formas, sus espléndidas galas que sobrepujan á cuanto imaginar pueda el arte humano en sus más atrevidas concepciones.

Pero más admirable es el espectáculo de la vida que por doquiera se presenta. La vida llena el espacio y anima con su soplo inmortal desde el rudimentario y grosero organismo hasta el etéreo cuerpo de los seres más elvados de la creación.

Todo lo que vive se transforma y va subiendo lentamente, la misteriosa escala que al superior perfeccionamiento lo conduce.

Nada retrocede: que en cuantos seres palpita la vida tiene que realizarse la ley del progreso, condensada en esta sublime palabra: EXCELSIOR.

Durante períodos relativamente insignificantes el espíritu se aprisiona en un cuerpo material para que, mediante las peculiares circunstancias en que se coloca, se cumpla mejor su evolución.

El dolor, ya sea físico, ya moral, es elemento que depura el alma, como en hermosa forma expresa un poeta contemporáneo:

El fuego del dolor es cual la llama del vaso en que la mirra se consume, purifica, y eleva, y embalsama; trueca el acibar áspero que inflama en delicioso y celestial perfume.

Para conocer el valor del goce, para sentir hondamente los inefables placeres que al espíritu están reservados, se necesita el contraste del dolor. El

pesar contribuye al desenvolvimiento de ciertos benéficos germenos que en nosotros existen. A su influjo se desarrollan la benevolencia, la compasión, la tolerancia, la caridad; el corazón se conmueve á impulso de los más tiernos y generosos sentimientos y la mente se abre á las grandes ideas de amor y fraternidad universales.

Para que haya mérito en las acciones de los hombres, es preciso que sean libres, que cada uno trabaje en el adelanto de sí mismo, con esfuerzo perseverante.

El espíritu sobrevive á todas las transformaciones de la materia. Así lo demuestra la Psicología Experimental.

La muerte es la liberación del espíritu. ¡Oh! ¡feliz aquel que al abandonar su terrenal prisión puede contemplar con íntimo regocijo el cuadro en donde se dibujan sus acciones! Entonces bendecirá las fatigas y dolores que le han allanado el camino que á la verdadera dicha conduce; entonces su mirada penetrará el misterio de la vida, el porqué de muchas cosas que antes le parecían injustas ó fuera de razón y como debidas tan solo á ciego fatalismo.

Así como el navegante, á quien recias tempestades han sobrecogido de terror, siente intenso regocijo al desembarcar en el deseado puerto, y olvidar en brazos de los seres amados todas las congojas padecidas en medio de las embravecidas olas, así el espíritu que ha soportado con valor y resignación las duras pruebas de la existencia terrenal, ¡con qué fruición no arriba á la celeste playa donde le esperan los seres queridos

que le han precedido en la azarosa marcha á través del tiempo y del espacio!

En el plan de la Creación, todos los seres son iguales, no existen ni privilegios de ninguna suerte, ni penas sin fin, pues lo contrario sería la más inicua violación de la eterna justicia. Las desigualdades que se notan son puramente accidentales y tienen racional explicación.

Nadie queda perdido ó olvidado. Aun el hombre más abyecto y criminal, tras largas y penosas expiaciones—necesarias para su regeneración—llegará por fin, limpio de toda mancha, á penetrar en el celestial paraíso, que no se halla, como creía Mahoma, á la sombra de las bayonetas, sino á la sombra del Amor, la Virtud y la Justicia.

LUMEN.

DESERCION

El Presbítero Carmona, en *La Unión Católica*, en su discurso á los ortodoxos vicentinos, entre otras cosas dice:

"Y en este momento en que se hace guerra abierta contra el catolicismo en casi todos los puntos de nuestra República, ¿dónde están esos soldados valerosos de la sagrada milicia, esos centinelas avanzados cuyo deber es lanzar el grito de alarma, y guiar á los cristianos á la defensa de sus enseñanzas sagradas? Todos nos quejamos amargamente, todos nos lamentamos del gran mal que amenaza á nuestra sociedad; pero estas quejas y estos lamentos son sino tímidas manifestaciones de nuestra indiferencia y poco valor."

¿Dónde están esos soldados valerosos que invoca el Presb

— EL GRANO DE ARENA —

tero Carmona? ¿Porqué no lo escuchan en sus lamentaciones y llantos? Sin duda exhala las primeras y derrama los segundos, al contemplar que en el terreno de los principios está mal parada la causa que ha sostenido.

El único que ha venido en auxilio del Presbítero Carmona es un anonimista que emplea el seudónimo *Lucho*, sin tener la franqueza de poner su nombre al pie de sus escritos. Tal vez será que le cause pena defender bajo su verdadero nombre una causa que sus antecesores los Presbíteros Birot, Carmona y De Greve han estado lejos de dejarla en buen pie, á causa de que ella no es ventajosamente sostenible.

"Los espiritistas, dice el Presbítero Carmona, hacen esfuerzos dignos de otra causa por enarbolar su andrajoso estandarte, que con su inscripción de reencarnaciones hacía á los Egipcios doblar las rodillas ante animales inmundos, y que abría la puerta á la demencia y al suicidio."

No somos los espiritistas los que hemos tributado culto á ninguna especie de animales, ni los que nos hemos postrado ante el becerro de oro, ni aun ante el cordero pascual, porque respetamos el segundo de los verdaderos mandamientos que dice: "No harás para tí escultura, ninguna imagen de cosa que esté arriba en los cielos, ó abajo en la tierra." Este mandamiento ha sido maliciosamente suprimido por la Iglesia Católica, la que para conservar el número de ellos dividió el décimo en dos.

Continúa diciendo el Presbítero Carmona: "Se nos lanza el guante ¿y no lo recogeremos? Se nos desafía y ¿huiremos vergonzosamente? Soy soldado de Dios y ministro de su Iglesia, y aunque indigno me incumbe la obligación, el deber y el honor de defenderla y al no hacerlo así faltaría á mi deber, á mi palabra, á mi convicción, y sería acreedor á que se me condenase como traidor."

En estos últimos conceptos el Presbítero Carmona se senten-

cia á sí mismo, porque en lo mejor del combate lo rehuyó, ante una carta abierta que le dirigió un hermano nuestro, sin que hayamos vuelto á verlo en la arena de la discusión, sino es hasta hoy que saca la cabeza para pedir auxilio á los católicos. ¿Será éste el mismo señor Carmona que antes nos dirigía en *La Unión Católica* uno ó dos artículos por semana y nos provocaba de todos modos, y después..... puso piés en polvorosa dejando su causa comprometida?

Comprendiendo el Presbítero Carmona el descrédito que le acarrea su derrota, en medio de ella exclama: ¡A la lid, católicos! No con el arma bruta, propia únicamente de los sectarios del error, sino con el arma del convencimiento, del estudio, de la discusión y de la razón."

Se trata con ésto de disimular la negra tendencia de los sectarios de la Iglesia Católica á usar de la fuerza bruta, cuando se encuentran derrotados en el terreno de los principios. Sin ir muy lejos, trayendo en comprobación de ello, como uno de tantos ejemplos que pudiéramos presentar, citaremos el de muchos frailes en España, empuñando las armas en las guerras carlistas, para hacer subir al trono á un fanático que les diese protección y con las bayonetas sostuviese la religión; sin hablar de eso, sin ir tan lejos, aquí en Costa Rica, el P'adre Mayorga y compañeros quisieron sostener la religión del mismo modo; en Desamparados han sucedido cosas que por su escándalo reclamaron la intervención de la policía, para salvar de las garras católicas á unos protestantes; y en el seno del Congreso Nacional, el Diputado Presbítero Martínez ha dicho: "El día que Usted nos quiera quitar la religión, haremos uso de las bayonetas y levantaremos las horcas caudinas para los liberales." Esas palabras osó lanzarlas el Presbítero Martínez con motivo de una proposición del señor Diputado Don M. González Z.

En estas palabras hay una

muestra muy elocuente de los malos sentimientos de que están animados los señores Curas. Ellos contrarían la doctrina y el ejemplo dados por Jesús. Él dijo, amarás á tus enemigos; no harás á otro lo que no quieras que te hagan á tí; no matarás. Y cuando Pedro hirió á Malco, el maestro le dijo: Pedro, vuelve esa espada á su lugar, y remedió el daño causado por la herida.

Continuemos con las siguientes palabras del Presbítero Carmona: "El espiritismo, he aquí el campo adversario, que debemos estudiar para refutarlo fácilmente." Por ahí debió comenzar nuestro antagonista, por estudiar y no por seguir el ejemplo de Fray Gerundio de Campazas, que abandonó los estudios para meterse á predicador.

El error tiene una conciencia secreta que le hace temer el examen, avanza con imprudencia y se retira con cobardía. La verdad no provoca, pero se mantiene firme. El error provoca y huye.

Por lo demás, el Presbítero Carmona nos trata de filibusteros y aventureros, en su citado discurso; que nos pruebe que pertenecemos al linaje de aquellos, de lo cual estamos muy lejos; y de no hacerlo así, los ultrajes se volverán contra el mismo calumniador.

Dos palabras más. Dice el Presbítero Carmona que el andrajoso estandarte del espiritismo abre la puerta al suicidio y á la demencia. Es falso. Las doctrinas espíritas reprueban terminantemente el suicidio; y en cuanto á la demencia entendemos que la mayor parte si no todos de los asilados en nuestro Hospicio Nacional de locos, son católicos.

R. I. P.

A LA UNION CATOLICA

Este diario católico ha engalanado sus columnas de honor con una larga y pesadísima carta n° I, que un anonimista que ha adoptado el seudónimo *Lucho* dirige al presbítero D. Carmona.

A este señor escribí una carta abierta en *El Grano de Arena*;

aún no la ha contestado, escudándose con sus ocupaciones; pero el tal *Lucho* ha tomado á su cargo la tarea de constituirse en vocero del presbítero Carmona, es el paladín que lo defiende, el desfaceador de agravios, el campeón lanzado contra el espiritismo y especialmente contra mí.

Ese anonimista ha tratado de zaherirme, de ridiculizarme y de ponerme en contradicción conmigo mismo.

Convirtiéndose en payaso sin compañía, el tal *Lucho*, con vulgaridades de grueso calibre y en estilo bufo, primeramente ha intentado contestar el brillante artículo de Nicodemo, intitulado *La ola sube*, y ahora viene en una carta dialogada poniéndome á hablar conmigo mismo, contradiciéndome y diciendo lo que al anonimista se le ha antojado.

Eso no es caballeroso, es simplemente indigno; ¿porqué si quieren combatir por la causa que llaman de Dios no emplean otro estilo mas adecuado? porque en mi humilde modo de raciocinar, la causa de Dios no se defiende con mofas ridículas y con ironías.

Ya que *Lucho* es tan amigo de latinajos vamos á enderezarle uno: *qualis vir talis oratio*. Como es el hombre así es su discurso; y si á ese anonimista se le juzga por su cúmulo de impertinencias, sandeces, chocarrerías, ¿en qué queda?

Con burlas ridículas, bajo el anónimo, quiere atacar *Lucho* una doctrina respetable. ¿Porqué este señor no saca su nombre? Una de dos, ó se avergüenza del que lleva ó de la causa que sustenta; además, es ruín atacar personalidades bajo la villana careta del anónimo.

El espiritismo es respetable porque millones de hombres lo profesan, entre ellos un sin número de sabios; porque él respeta todas las sectas, porque se apoya en la razón y busca luz, porque está basado en el amor á Dios y á todos los hombres.

En *El Grano de Arena* hemos comenzado á exponer las doctrinas espíritas que son las nuestras.

¿Porqué no se combaten con razones?

¿Si tienen tan buenas armas, por qué emplean las malas desprestigiando de este modo la causa que tratan de defender?

Búsquenos *Lucho* en el campo de la discusión tranquila y razonada. En él nos hallará; y si quiere hacer uso de armas tan indignas como son el ridículo y la ironía, bien puede esgrimir las que

á nosotros no nos arredran, porque éstas se vuelven contra el que hace uso de ellas.

Nosotros seguiremos observando la conducta que nos hemos trazado, la de la caballerosidad; y excitamos á *Lucho* á que nos imite, siquiera en la buena fe que tenemos al firmar nuestros escritos.

PEDRO PÉREZ M.

Las brujerías espiritistas de La Unión Católica.

II

Réstanos tan solo por el momento, detenernos en la *Bomba final* del autor aquel de la famosa obra "Yo he sido impío." Y decimos tan solo en *La Bomba final* porque de lo que atrás ha venido publicándose en *La Unión Católica* ya nos hemos ocupado.

Nada hay más osado que la ignorancia, á no ser que sea compañera de la mala fé y del deseo de embaucar á los que piensan á ciegas ó, mejor dicho, que no piensan por sí mismos. Sólo de ese modo pueden explicarse las conclusiones ó resumen tituladas *Bomba final*.

Y lo peor del caso para el catolicismo es que en la *Bomba* esa se dice que sí y que no. Es decir, se afirma el hecho y á la vez se dice que es mentira. Cómo debe entenderse esto? Cómo se deben entender todas las cosas católicas, todos los dogmas, como si dijéramos, quedándonos á obscuras?

Pero en este asunto de que tratamos no es posible quedarnos á obscuras; al revés, lo que resulta es la luz. Resulta también lo que antes habíamos dicho: *La Unión Católica* por boca del autor del libro referido, hace su confiteor, canta la palinodia, ó de otro modo: se echó al cuello la soga y ella misma ha apretado el lazo y se ha estrangulado.

Porque una cosa es ó no es. No puede ser y no ser á la vez. Si los hechos, los fenómenos, las manifestaciones de ultratumba, ó como quiera llamárseles, se verifican, no una vez sino muchísimas; no sólo en un lugar determinado ni en una sola época, sino en todas partes y en todas las edades, antes y ahora, en manera alguna pueden negarse sin faltar lastimosamente á los principios mas triviales del sentido común y de la lógica.

La Unión Católica, por un lado confiesa que los fenómenos y manifestaciones á que aludimos son ciertos, pero los atribuye al dia-

blo, y por otro lado dice que son supercherías de los espiritistas.

El diablo no existe más que en las preocupaciones de algunas sectas, en las teogonías impregnadas del error de los maniqueos. Es una verdad que no necesita demostrarse la no existencia del diablo, porque ese Poder infernal estaría en contradicción con los atributos de Dios, que no puede tener antagonistas.

El Espiritismo, como dice *La Unión Católica* en su primera conclusión, es tan viejo como el mundo. Pero aquí viene de molde decir que la palabra *Espiritismo*, como la entiende nuestro contrincante, es en el sentido de las manifestaciones únicamente. No así en lo que se refiere á sus principios desprendidos de la experiencia, pues el estudio formal de los hechos y la formulación de sus doctrinas data de una época moderna.

Pero esto de la antigüedad de los hechos, en vez de desvirtuar al Espiritismo, lo afianza más.— Quiere decir que desde que hubo muertos, éstos han podido manifestarse de ésta ó de aquella manera.

"La doctrina espiritista es contraria á la razón humana" dice en su conclusión 2ª *La Unión Católica*. Si hubiera dicho, contraria á los intereses de las religiones positivas, estaría en lo cierto y nos callaríamos. Pero eso de que es contraria á la razón humana, es una falsedad. La doctrina espírita se amolda á las conciencias honradas; todos los que la estudien con despreocupación confesarán que es sublime y trascendental para la regeneración de la humanidad.

Las doctrinas del Espiritismo están basadas por otra parte, en los atributos de Dios, que es lo mismo que decir, en la más estricta justicia.

En cuanto á que estén condenadas por la Iglesia Católica, eso es asunto de los sectarios de ella. Para los demás no es autoridad la Iglesia. No forzamos á nadie á que piense como nosotros; explicamos al que nos quiere oír.

De la conclusión 3ª no decimos nada, porque se refiere á sesiones como aquellas en que tomó parte el autor del libro, y no á las verdaderas sesiones experimentales espiritistas.

De las conclusiones 4ª, 5ª, 6ª y 7ª no nos ocupamos, porque como el autor señor Huertas acusa ignorancia completa de lo que es espiritismo, principalmente cuan-

do trata de la pluralidad de las existencias, no es él autoridad que pueda juzgar de lo que ignora. Él tampoco es capaz, ni lo es *La Unión Católica*, de precisar las contradicciones que dice tienen los principios fundamentales del Espiritismo.

Si *La Unión Católica* admitiera consejo, le daríamos el de que, si quiere hacer afícos el Espiritismo, lo estudie antes y destruya después uno á uno sus argumentos. Los sofismas desacreditan al que usa de ellos.

EFESO.

LUCHO.

El gracioso y fecundo escritor que trata de emprender en larguísimo artículos la modesta tarea de refutar la obra inmortal de Nicodemus; el que nada dice en sustancia y llena páginas de *La Unión Católica*, como se extiende á veces y llena campos la hojarasca que de nada sirve, sino para que la arrastre el viento; el susodicho *Lucho* que de todo entenderá menos de cuestiones trascendentales y científicas; el que quiere tratarlas en estilo festivo teniendo tanta sal ática como la de la comida de aquellas monjas descalzas que por su regla no debían condimentarla con sal, artículo indispensable para la vida; *Lucho*, en fin, que dista mucho de ser ducho, merece para sus glorias, antes de que alcance la eterna, aplausos, ovaciones, coronas y apoteosis.

Él dice que Cristo vino á salvar á los que tienen cinco sentidos, y la burra de Balán este es el momento en que debe reclamar sus fueros y derechos.

Pero *Lucho* tiene razón; los católicos necesitan ver, oír, oler, gustar y tocar, y por aditamento una fe ciega, nada de uso de la razón, sino el mantenimiento del espeso velo del fanatismo y la ignorancia.

Los sentidos son carnales.

Si *Lucho* no recuerda el versículo 50 de la primera epístola que San Pablo dirigió á los Corintios, aquí lo tiene:

"Esto empero digo, hermanos: Que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios: ni la corrupción hereda la incorrupción."

Los sentidos pierden su acción desde el momento que el alma se separa del cuerpo.

¿Qué le queda entonces al alma? Nada más que su sentido espiritual. Entra á un mundo entera-

mente nuevo para ella, y ese mundo está alumbrado únicamente por la luz de la razón, que brilla en lo incorpóreo, en lo invisible.

Dios es infinito y nuestros sentidos no lo son. Ellos terminan sus funciones con la muerte del cuerpo.

Según la celeberrima doctrina de *Lucho*, un ciego, un sordo, uno de aquellos que por enfermedad han perdido el tacto, no pueden tener salvación, porque Cristo vino á redimir únicamente á los que tienen cinco sentidos.

Compárese ese modo original de discurrir, con lo que dijo San Pablo á los Corintios, en su primera epístola, capítulo 1º, versículos 9 y 10:

"Ni ojo vió, ni oreja oyó, ni en corazón de hombre subió lo que Dios preparó para los que le aman.

Empero Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu; porque el Espíritu todo lo comprende, aun las profundidades de Dios."

Queremos ser coparticipes de la *Iglesia invisible*.

Lucho presenta como justificación de la verdad la *Iglesia visible*. El está en contradicción abierta con el apóstol de las gentes.

En efecto San Pablo, en la 2ª epístola á los Corintios, capítulo 4º, versículo 18, dijo:

"No mirando nosotros á lo que se ve, sino á lo que no se ve, porque lo que se ve, es temporal; mas lo que no se ve, es eterno."

La doctrina de *Lucho* nos lleva á un materialismo disfrazado, que es el de los que aceptan la *Iglesia visible*, con todas sus pasiones y errores, para que sea el único sustentáculo de su conciencia y de su fe. Necesitan de materializar á su Dios para sentirlo y palparlo, para comprender que existe.

Triste es por cierto esa filosofía que está muchos siglos atrás de la nuestra.

Nosotros buscamos á Dios divino é infinito en el santuario de nuestra conciencia. No nos atreveríamos á representarlo en una materia finita, porque temeríamos rebajarlo de la grandeza absoluta en que reside.

Adoramos á Dios invisiblemente. Solo así debe ser adorado. "Dios es Espíritu y los que le adoran en Espíritu y en verdad, es menester que le adoren." San Juan capítulo 4º, versículo 24. No le construimos Templo, porque el suyo está en el corazón del hombre honrado, y en el Universo, que es el Templo mas conforme á la esencia espiritual é infinita de Dios.

LA CARIDAD

COMUNICACIÓN MEDIANÍMICA.

La virtud sin caridad no es don que del cielo emana.

Todos en la tierra pretenden escalar la virtud; este escalamiento es á veces solo de palabra; la palabra no siempre responde al sentimiento, y cuando el sentimiento no toma parte en los actos de la vida, la caridad no existe.

En la humana especie los niños y los ancianos son los más dignos de atención.

Jesús, el gran Maestro, lo dijo: "Venid á mí los niños, que de vosotros es el reino de los cielos."

Y un anciano, ¿qué es más que un organismo desgastado que vuelve á su infancia?

¡Oh! Es preciso tener la gran virtud de saber analizar lo que la vida representa para poder ejercer la caridad.

Muchas veces decís: "Los que nos rodean no cumplen con su obligación, se olvidan con facilidad." Y vosotros, los que con estos argumentos carecéis de la virtud de perdonar, decidme: ¿Ejercéis la caridad?

Es muy necesario estudiar las condiciones del individuo al cual queréis acusar, porque no debéis olvidar que en la vida material el más olvidadizo, el más displicente, el menos agradecido, el más indiferente, es el más digno de perdón.

El que es justo, no necesita que un pecador le redima; pero el que es pecador necesita la virtud de la caridad, para que pueda redimir su culpa por medio del ejemplo.

El Espiritismo, hermano mío, es la síntesis de la Ley de Dios, y pues El es el que da vida y conocimiento, si en El deseáis inspiraros, es necesario que la magnanimidad sea vuestra égida.

Cuando en la calle se encuentra uno de esos chicuelos, llamados vulgarmente pilletes, es cuando la caridad debe desplegar sus alas para volar en socorro de aquel inválido del bien, pues con su regeneración se logra volver á la sociedad un hombre honrado, á un espíritu

colocarle en el camino de su progreso.

Todos hemos venido con pecado para, mediante su expiación, ascender en la vía del progreso indefinido.

Sólo así sabremos comprendernos. Sin caridad no hay salvación. Pero no esa caridad que sólo al sentido afecta y deja el odio en el alma, no esa caridad que hace mirarnos de reojo, no; sí esa caridad de altas miras que eleva al espíritu, que le agranda, que le distingue.

Entre dos seres, uno que no cumpla con el deber á que consideráis viene obligado, y otro que se sienta molestado y mire con impertinencia al otro, ¿dónde está la virtud? En ninguna parte, pues como no hay caridad, no hay ejemplo que patentizar.

Y donde dos seres se miren de reojo, ¿dónde está la fraternidad?

Ella no se encuentra en aquel lugar, pues si Dios en sus leyes nos ha formado una misma familia, por la cual todos los seres somos hermanos, donde dos miradas divergen, no está Dios, porque no está su amor.

Si en la tierra siguiérais los preceptos de: *amaros los unos á los otros*, y el tan elevado de: *perdona á tus enemigos y enseña al que no sabe*, lograrías poder felicitarnos de sentido común, de savia del bien; por eso es necesario que os compenetréis de las leyes que Dios ha puesto á vuestro alcance y que el Espiritismo viene á revelaros.

Yo, pues, dirijo mi felicitación á que tú lo comprendas en esta forma, y que inspirándote en lo que marca tu progreso, y recordando que por enfermo del alma te consideres con justicia recluído en el hospital de la materia, te remontes ante los principios virtuosos de *Perdón y Caridad*.

Esta es mi felicitación; ésta mi encomienda; ésta mi síntesis.

GACETILLAS

EL GRANO DE ARENA comienza en este número su segunda serie.

Continuará apareciendo mensualmente, por ahora, á causa de dificultades transitorias; pero ofrecemos á nuestros favorecedores que esta publicación no morirá, porque cuenta no solo con bastantes suscritores, sino también con personas abnegadas y entusiastas por la causa espírita, que espontáneamente ayudan á sostenerla y á quienes por ello de nuevo damos las gracias. Atendidos á estos Hermanos prometemos poder, no muy tarde, adquirir una imprenta propia, que esté al servicio de nuestra causa.

LUMEN.—Aunque tarde, felicitamos á nuestro distinguido colaborador Lumen por la reproducción de sus artículos *Significativo Progreso y La Discusión*, hecha en *La Revista Espiritista de Mendoza* (España). Al mismo tiempo damos las gracias á aquella acreditada y simpática publicación.

MUY BIEN.—Felicitamos al escritor que, bajo el seudónimo Lux, ha publicado en *La Prensa Libre* un artículo intitulado *Un país de hipócritas*.

Pinta bien ese artículo cuál sería la suerte de Costa Rica si en ella se entronizara la teocracia; y termina así:

"Alerta, liberales! y sabed que el enemigo se encuentra entre nosotros, y solamente espera una oportunidad para quitarse la máscara."

Nosotros agregamos que se asegura que á más de los elementos clericales existentes, que no son pocos, subrepticamente se están introduciendo los Jesuitas. Si así fuere, denunciamos este hecho punible, por ser contrario á nuestras leyes. Ninguna desgracia peor podrá sobrevenir á Costa Rica que tener un régimen teocrático, cuyo auxiliar más poderoso es la Sociedad llamada de Jesús.

RECOMENDAMOS la lectura de *La Revista de Estudios Psicológicos* que se publica mensualmente en Barcelona, de cuya publicación somos agentes.

Ese periódico demuestra las enseñanzas del espiritismo, como filosofía y ciencia experimental, y eleva el sentimiento á la altura de la moral cristiana.

Bajo la inteligente dirección del señor Visconde de Torres Solanot, *La Revista* se publica en folletos de 36 páginas, y se ocupa de todo lo que está en relación con la psicología moderna, en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones, y enseñanzas de los Espíritus; de la moral cristiana más perfecta; de la inmortalidad del alma; de la naturaleza del hombre y su porvenir; de la historia del Espiritismo antiguo y moderno; de su movimiento actual en el mundo etc.

La Revista se ocupa, en fin, de los problemas filosóficos, científicos y sociales que afectan el progreso de la humanidad y que son corolarios de la doctrina espiritista de la relación

de ésta con el magnetismo, hipnotismo, ciencias ocultas &c.; de todo cuanto concierne al Espiritismo y sus consecuencias.

Dicha publicación cuenta con la colaboración de los más distinguidos Espiritistas españoles, y con la de los mismos Espíritus, que en sabias comunicaciones dan enseñanza siempre moral y á veces científica, como confirmación de nuestro lema fundamental:

Hacia Dios por el amor y la ciencia.

LA Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, ha trasladado su Administración y Redacción, para dar mayor amplitud á sus oficinas y talleres, al barrio de Doña Carlota (Madrid) España, á donde se deben dirigir la correspondencia y el cambio.

Esta Revista ha publicado un catálogo, ilustrado con los retratos de Kardec y Flammarion, en el cual figuran las obras de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo editadas en castellano, y que se facilitan por *La Irradiación*.

Este catálogo se remite gratis á los suscriptores de dicha Revista; cuesta al año diez francos y publica, en su folletín, una preciosa obra medianímica: *La lucha de un Espíritu contada por el mismo*, páginas de 6 existencias; obtenida en el centro Fraternidad de Isabel.—Puerto Rico.

Este colega admite para el pago de suscripciones y obras, billetes de Banco de todos los países y desea tener agentes con buenas referencias en América.

LA UNION CATOLICA

En su número correspondiente al 19 de este mes, en sus columnas de honor, trae un artículo chistosísimo. Quiso pintar el *agri somnia* de Horacio, y el artículo es el verdadero y disparatado sueño de enfermo. Quiso contestar un trabajo de uno de nuestros hermanos, y lo único que ha hecho el diario ultramontano es convertirse en arlequín.

Recomendamos al público la lectura de dicho artículo y como muestra reproducimos únicamente el siguiente párrafo:

"Resultó querido Padre Carmona, que Don Pedro Pérez Picaça, pintor, pintoresco, pinta paisajes por poco precio, es decir, Don Pedro Pérez pinta casi de balde."

Viémenos la tentación de dar otra muestra de supina *stultitia*, héla aquí: "De balde, en fin, describe con deslumbradores pincelazos, el maridaje indisoluble de la locura espiritista con el inefable dogma católico."

¡Pobres escritores! ¡Pobre *Unión Católica*, cómo desacreditan y envilecen la causa que pretenden defende-